



## La protección social y el empoderamiento de la mujer

### El tema

Numerosos programas de protección social, incluidas las transferencias monetarias, los programas de obras públicas con orientación de redes de seguridad y las transferencias de activos, tienen a las mujeres como principales beneficiarias. De esta manera, extender la protección social a la población rural tiene un gran potencial para promover el empoderamiento económico de las mujeres del medio rural. Sin embargo, para aprovechar ese potencial, hace falta hacer más. Hay mucho margen para dar a las políticas y los programas de protección social una mayor sensibilidad a las cuestiones de género y ajustarlos mejor a las políticas agrícolas y de desarrollo rural a fin de abordar las desigualdades de género y fomentar una reducción sostenible de la pobreza.

### ¿Qué dice la evidencia?

Las evaluaciones de impacto de los efectos de transferencias monetarias indican que estos programas:

- ayudan a promover el progreso económico de las mujeres en la agricultura, como en [Kenia](#) y [Malawi](#) donde los programas de transferencias monetarias están ayudando a las mujeres a adquirir activos productivos como animales pequeños de granja;
- ayudan a las mujeres a obtener acceso tanto a [crédito formal como informal](#) cuando reciben beneficios a través de pagos regulares;
- aumentan la capacidad de decisión de las mujeres y el control de los ingresos, especialmente en lo relativo a la gestión del dinero en efectivo, como se demuestra, por ejemplo, en los casos de [Brasil](#), [México](#) y [Kenia](#); y
- mejoran los conocimientos financieros entre las mujeres, así como su [acceso a los servicios financieros](#), especialmente cuando las transferencias de fondos se pagan en cuentas bancarias.

A menudo se requieren medidas complementarias para garantizar que las transferencias monetarias apoyen con eficacia el empoderamiento económico de las mujeres. Brasil, por ejemplo, introdujo una legislación especial para que las mujeres tengan el derecho a ser beneficiarias del programa *Bolsa Família*, el programa de transferencias monetarias del Brasil. Además, es importante que los sistemas de protección social eviten fortalecer los sesgos en cuanto a las responsabilidades del cuidado de la familia, promoviendo la participación conjunta de hombres y mujeres en estas tareas. Esto se aplica especialmente en el caso de programas que condicionan los beneficios a la asistencia de los niños a la escuela y el uso de los servicios de atención sanitaria, cuidados normalmente a cargo de las mujeres.

Las obras públicas ofrecen la oportunidad de que las mujeres tengan acceso a empleo asalariado y adquieran aptitudes. También promueven el control de las mujeres sobre sus propios ingresos, en particular cuando los salarios se pagan mediante cuentas bancarias individuales en vez de familiares. En Rwanda, el Programa Umurenge Visión 2020 ha aumentado la [inclusión financiera de las mujeres](#) a través de la apertura de cuentas de ahorro y de crédito de las cooperativas (SACCO) para todos los beneficiarios. Las obras públicas también amplían las redes sociales de las mujeres y fortalecen su autoestima. Sin embargo, la participación de las mujeres en las obras públicas, y por lo tanto el acceso a la protección social, sigue siendo motivo de preocupación en varios países. Por ejemplo, las mujeres a veces no pueden participar debido a las responsabilidades familiares y a menudo no hay otros miembros de la familia que puedan asumir estas tareas. Además, muchos programas de obras públicas exigen un esfuerzo físico que limita la participación de las mujeres. Para hacer frente a estas preocupaciones, las obras públicas necesitan medidas complementarias destinadas a reducir la carga de trabajo de las mujeres y facilitar acuerdos de trabajo

flexibles para las participantes. Varios programas están ofreciendo tareas diferenciadas en función del sexo, incluidos empleos que requieran actividades de menor esfuerzo físico o que capitalicen los conocimientos y experiencia de las mujeres. Otros programas tienen en cuenta las limitaciones de movilidad de las mujeres y establecen los sitios de las obras públicas más cerca de los lugares donde viven los beneficiarios, inclusive utilizan las cocinas comunitarias y los huertos familiares como obras públicas. Las transferencias de activos suponen la transferencia tangible de insumos agrícolas, ganado, maquinaria agrícola y tierras. Estas transferencias se suministran normalmente con otras transferencias intangibles, como la capacitación, con el fin de asegurar un uso adecuado y eficaz de los activos. No obstante, un mayor acceso no garantiza que las mujeres tomen las decisiones ni que tengan control de los recursos productivos o los ingresos. Por ejemplo, los programas de transferencia de activos al principio pueden beneficiar a las mujeres, pero posteriormente conducen a que los hombres se apropien de los negocios de las mujeres una vez que son rentables. Asimismo, los programas pueden no proporcionar activos que tengan en cuenta las capacidades de las mujeres, sus necesidades y aspiraciones en la agricultura o en otras actividades rurales. Las transferencias de activos funcionan mejor cuando se proporcionan a través de un programa integral, como el de [BRAC](#), una ONG de Bangladesh, que combina las transferencias de activos con capacitación, ahorros y un apoyo constante. La [evaluación](#) del modelo BRAC revela que ha ayudado a sus beneficiarias a apartarse de los trabajos irregulares, como el servicio doméstico y el trabajo agrícola jornalero, para aproximarse a un autoempleo más productivo de cría pecuaria.

## En la práctica: lo que hace la FAO

Ya hay vínculos entre la protección social y el empoderamiento de las mujeres rurales, pero se deben fortalecer. La FAO fomenta los efectos de la protección social y las intervenciones rurales mediante la generación de conocimientos, el apoyo a las políticas y el fortalecimiento institucional.

A través de su [proyecto De la Protección a la Producción \(PtoP\)](#) la FAO está generando conocimientos y difundiendo información sobre el impacto de las transferencias de efectivo y los programas de obras públicas rurales en materia de reducción de las desigualdades entre los sexos y promoción de la habilitación económica de las mujeres. El PtoP está realizando una serie de [estudios de casos](#) en Rwanda y en Malawi, sobre estas cuestiones para ayudar a los encargados de formular las políticas en la concepción y ejecución de programas sensibles a las cuestiones de género. Además, el PtoP está analizando los efectos de las transferencias de efectivo en los resultados en materia de igualdad entre los sexos en Lesotho.

La FAO también presta apoyo a los países para fortalecer los vínculos entre protección social y políticas agrícolas con perspectiva de género. Por ejemplo, la FAO promueve vincular la transferencia de efectivo o planes de obras públicas con los servicios rurales de extensión y de asesoramiento, que satisfagan las necesidades de las agricultoras, mejoren los conocimientos de finanzas o promuevan las actividades agrocomerciales dirigidas por mujeres. Del mismo modo, la FAO está apoyando a Malawi para vincular la Política y Programa Nacional de Apoyo Social con las intervenciones en curso en materia de medios de subsistencia agrícolas que promueven el empoderamiento económico de las mujeres.

La FAO apoya las funciones de las instituciones y organizaciones rurales en la concepción y ejecución de los planes de protección social. En el Níger, la FAO está creando conciencia y produciendo conocimientos sobre protección social entre las beneficiarias de las zonas rurales en el ámbito del Programa Conjunto de las Naciones Unidas para el Empoderamiento Económico de las Mujeres Rurales. Al hacerlo, la FAO desempeña un papel importante en la integración social, difusión de conocimientos sobre los derechos económicos y de protección social de la población pobre de las zonas rurales y asegura que lleguen a las mujeres los beneficios de la protección social.